

Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: La primera década

Eje temático: Sociedad y cultura

Título del trabajo: “Puja de fantasías y promesas”: el peronismo desde la perspectiva del diario *Nueva Era*.

Nombre y pertenencia institucional del autor: Valeria Bruschi – IEHS - UNCPBA

Dirección electrónica: valeriabruschi@yahoo.com.ar

Actores sociales, políticos, culturales; empresas comerciales y formadores de la opinión pública. Los medios de prensa y su interrelación con la sociedad civil y la sociedad política conforman un tema de creciente interés en el campo de las ciencias sociales, interés que en este caso se complementa con los renovados acercamientos a un objeto clásico, el primer peronismo.

El presente trabajo analiza cómo el diario *Nueva Era* de la ciudad de Tandil explicita sus adhesiones político-partidarias y la competitividad del mercado periodístico al proponerse interpelar a través de sus páginas a la ciudadanía con el objeto de desvelar los “mitos y verdades” de la política del gobierno peronista y de sus partidarios.

El vespertino, a través del análisis de la política nacional, tempranamente procurará definir un “nosotros” -los defensores de la democracia, del liberalismo y de la razón científica aplicada al progreso social- y un “otros” -los promotores de adhesiones sentimentalistas y de la des-administración de la *res publica* con fines meramente proselitistas-, ratificando en este proceso la función “esclarecedora” que le corresponde a la prensa en el sistema republicano democrático, lo cual no oculta la competencia comercial y los conflictos por hegemonizar la representación de la opinión pública.

Introducción:

Cuando analizamos el primer peronismo, centrando nuestra atención en éste y sus mecanismos, tiempos y facetas de constitución o en los distintos planos de la política gubernamental o, por el contrario, nos ocupamos privilegiadamente de sus interlocutores, adherentes y detractores, una evidencia se impone: el amplio y variable campo de la oposición se configura y va redefiniendo al compás de la propia constitución y consolidación del peronismo como fuerza política y social dominante.

A la par de este proceso, podemos observar -asimismo- el lugar destacado de la hoja escrita como soporte material de la difusión de idearios, propuestas y diatribas de cada campo -y de las distintas vertientes en cada uno de ellos- para re-presentarse ante propios y ajenos y sumar (o restar) voluntades.

En este sentido, la prensa periódica comercial -como el caso del vespertino *Nueva Era*, de la ciudad de Tandil- a la vez que expresa determinada perspectiva acerca de la realidad sobre la que informa y opina pugna por erigirse en el representante cabal de los intereses colectivos, en el efectivo tribunal de opinión pública.

Ese rol representativo y formativo, intenta, por otra parte, ser ratificado por la modernización de las distintas facetas que hacen a la composición de las noticias (diseño, impresión y distribución de los ejemplares) cuanto por el éxito comercial ya sea en lo que se refiere al sostenimiento empresarial - a través de la ampliación del mercado de lectores/consumidores y el de los espacios publicitarios- cuanto a la competencia con otros actores del campo periodístico local.

En anteriores trabajos hemos abordado el análisis de los medios de prensa de la ciudad de Tandil priorizando cuestiones referidas a la competencia entre los actores que componen el campo periodístico local y las alternativas de éstos en relación al gobierno peronista en lo que atañe a la definición del interés general, el bien común y la definición de áreas de competencia de los distintos actores de la sociedad civil y del Estado.

En esta oportunidad - y siempre atendiendo a cuestiones referidas a la constitución de la esfera pública y a los andariveles de la búsqueda de la orientación del comportamiento político de sus lectores por parte de los medios de prensa- nos centraremos en la consideración de lo que el principal medio de prensa escrita de la ciudad entendía como el “descubrimiento” de las falacias de una política económica entendida -y promovida- en términos de ampliación del bienestar, justicia social y soberanía por parte del peronismo desde su ascenso al gobierno nacional.

Los medios periodísticos como emprendimientos personales: desde la “luz y la verdad” hasta la “nueva era”

El diario *Nueva Era* fue fundado el 1 de octubre de 1919 por José Antonio Cabral y dirigido por éste hasta su deceso en agosto de 1952, siendo sucedido por su hijo.

Hombre de activa participación pública, Cabral combinó sus actividades de escribano con el periodismo y la política. Además de encabezar la creación de varios medios de prensa y la fundación de la Biblioteca Rivadavia en el año 1908, desempeñó una serie de funciones y cargos locales, provinciales y nacionales en representación de su partido: el radicalismo. Así, a su experiencia como Secretario General de la Municipalidad en el año 1904, se le sumaría un permanente protagonismo ratificado con los cargos de Comisionado Municipal y Ministro de Gobierno de la provincia durante la gobernación de Crotto, el desempeño como concejal en reiteradas oportunidades y la representación radical como senador provincial entre 1918 y 1920 y como diputado nacional en 1940.

En lo que se refiere a la faceta que lo vincula al campo periodístico, el vespertino *Nueva Era* se erige en el punto cúlmine de una serie de emprendimientos de José A. Cabral, quien -si tiene sus primeros vínculos con la prensa escrita al desempeñarse como tipógrafo en *El Eco del Tandil* a fines del siglo XIX- muy tempranamente se halla abocado a la tarea de dirigir su propio emprendimiento.

En este sentido, en mayo de 1900 aparece el semanario *Luz y Verdad*, que -bajo los auspicios de la logia masónica *Luz del Sud*- se define en su primer número como “*noticioso y de intereses generales*”. Esa escueta presentación es ampliada en el número siguiente para declararse “*Periódico liberal, político, literario, noticioso y de intereses generales*” hasta enero de 1902; desde ese momento (y hasta que dejara de circular en enero de 1904) su carta de presentación indicaría, sencillamente, “*sostiene las ideas liberales*”.

Que *Luz y Verdad* dejara de aparecer no implica un fracaso para Cabral si consideramos que, transcurridos unos meses éste concreta la fundación de lo que sería el primer diario de la ciudad, *La Democracia*, que aparece el 5 de abril de ese mismo año procurando constituirse en una tribuna “*del pueblo y para el pueblo*” siendo su causa -de acuerdo a lo señalado en la primer edición- una “*lucha cruenta (...) por la*

justicia y por la libertad”¹, no obstante, esta primer publicación diaria es de breve existencia, ya que como consecuencia de una serie de enfrentamientos y amenazas de sus antagonistas políticos, cesa tras la edición de 125 ejemplares. No ocurriría lo mismo con su sucesor, Nueva Era, que tras casi noventa años continúa siendo editado.

De la prensa “facciosa” o “partidaria” a la prensa comercial: cuando el liberalismo radical se torna antiperonismo

Si el análisis de las ideas expresas en los medios de comunicación remite a la representaciones sociales del mundo, la ponderación de la viabilidad de la sustanciación de las mismas en una propuesta política programática -encarnada en una alternativa partidaria o en una alianza de partidos- no es extraña a los órganos periodísticos aún cuando éstos hayan priorizado su definición en tanto periodismo “profesional”, “objetivo” o “comercial”, tomando implícitas las aspiraciones y objetivos que condujeran a su creación.

Ya señalamos la pertenencia partidaria del fundador y director de *Nueva Era*, ahora bien, de qué manera esa pertenencia se veía reflejada -o no- en la declaración de principios y la carta de presentación del vespertino? En su primer número, decía:

“No trae bandera política, no viene tampoco a pontificar en ideas o teorías. Su postulado es hacer prensa seria y culta. Difundir conocimientos útiles, polarizar ideas que estime nobles y tender constantemente al mejoramiento de nuestra vida, sin actitudes hieráticas ni espíritu unilateral o sectario, siempre pequeño, egoísta y nocivo”²

Más allá de la generalidad de estos supuestos, que no remiten expresamente al espectro político al que se procura representar y dar voz, el mismo puede ser deducido no sólo por el contenido mismo de las páginas sino -particularmente- por el cuerpo de colaboradores que posibilitaban su salida diaria. Desde el momento de su aparición

¹ Las referencias a la trayectoria periodística de José A. Cabral así como las que dan cuenta del devenir del diario Nueva Era desde su fundación hasta los prolegómenos del peronismo se basan en el trabajo del periodista José P. Barrientos, el que fue completado -tras su fallecimiento- para posibilitar su edición por Daniel E. Pérez y financiado por su viuda Carmen González de Barrientos. José P. Barrientos- Daniel E. Pérez: *Historia del periodismo de Tandil*; Grafitan, Tandil, 1975.

² “Nuestro programa”, Nueva Era, 1º de octubre de 1919. Citado En Barrientos, José P.-Pérez, Daniel E: *Historia del periodismo...*; p. 167.

Nueva Era contiene en sus filas a figuras que serán -junto a Cabral- referentes máximos del radicalismo local, tales como Ambrosio Renis.

Por otra parte, y en lo que se refiere específicamente al período que nos ocupa, mencionamos anteriormente que el fundador fallece en 1952 y que la dirección es ocupada entonces por José A. Cabral hijo. Éste también es una figura prominente del radicalismo local, partido al que representa en cargos legislativos de forma simultánea a su desempeño como director del vespertino.³

En otras palabras, más allá de que para cuando el peronismo accede al poder *Nueva Era* se definiera como una empresa periodística moderna y comercial, defensora de un ideario universal-liberal, no dejaba por ello de ser el vocero del radicalismo o, al menos, de uno de sus sectores. Esta función de expresar y difundir el programa radical, además de observarse -como comentaremos a continuación- en su línea editorial, es expresada claramente en la difusión de las actividades y propuestas de los candidatos en los períodos de campaña electoral tanto como en la difusión de su labor legislativa. Como ejemplo de este rol propagandístico podemos señalar que en las instancias pre-electorales, la ciudadanía era convocada -con grandes titulares desde la primera página, como ocurre en marzo de 1948- a participar de los actos radicales en tanto “actos de ciudadanía”.⁴ Obvio es señalar que esta “cita de honor” de la ciudadanía no era contrarrestada con ningún tipo de referencia a los encuentros y actos proselitistas de los candidatos oficialistas en pugna.

Su clara impronta política, de todas formas, no fue óbice para que *Nueva Era* no se destacara como una empresa comercial exitosa, preocupada por modernizar el proceso de edición y ampliar su público lector.⁵

En el aspecto técnico, en sus comienzos se imprime en una plana Marinoni, para pasar a imprimirse desde el 9 de julio de 1928 en una rotoplana Duplex, cambiando de formato y llegando a la impresión en la rotativa MAN a partir del 13 de abril de 1967.

³ José A. Cabral (h.) se desempeña como concejal en el período 1948-1950 y como senador provincial en los años 1950-1952. Cuando la UCR se fractura, adhiere al frondizismo siendo convocado a desempeñarse como Director del Banco de la Provincia de Buenos Aires durante la gobernación del Dr. Oscar Alende.

⁴ “Cita de honor”; *Nueva Era*, 4 de marzo de 1948, p. 1. (En adelante *NE*)

⁵ En este esfuerzo por incorporar recursos técnicos, símbolo de modernidad, cabe consignar que entre 1922 y 1934 el diario completaba sus funciones informativas con la emisión de boletines a través de la primera emisora radial de la ciudad.

Las informaciones provenientes del ámbito nacional durante el período que estamos considerando eran enviadas por la agencia Saporiti, lo cual era consignado junto a los títulos en las páginas del diario.

En lo que respecta al diseño y la composición, *Nueva Era* se caracteriza por el formato “sábana”, oscilando entre las cuatro y ocho páginas (denominadas “ediciones especiales”), diagramadas en seis u ocho columnas a las que se incorporan fotografías y gráficos que ilustran los temas considerados.

El esfuerzo económico que significa un emprendimiento periodístico, es una cuestión que no es omitida por la redacción de *Nueva Era*, por el contrario es resaltada como reaseguro del cabal cumplimiento de su misión:

Uno de los aspectos fundamentales en el ejercicio del periodismo, es la forma empresaria que ese ejercicio adquiere para llevarse a la práctica. Sabido es que una seguridad económica es elemental para que la prensa pueda ser lo que quiere ser. Es decir, que solamente siendo libre económicamente, evitará subordinaciones ajenas a sus fundamentos éticos y técnicos. En términos más concisos: los tiempos han hecho que toda empresa necesite liberarse económicamente para poder ejercer las otras libertades...⁶

A lo largo del período peronista la superación de las dificultades económicas puede observarse tanto en el incremento de las suscripciones⁷ como en lo que hace a los espacios publicitarios que ocupan más de un tercio de la página no pocas veces. Los mismos correspondían principalmente a profesionales locales, a éstos se sumaban los de

⁶ La permanencia de esta preocupación por el soporte material de la empresa, que durante el período peronista se sustenta en las suscripciones y la publicidad, continua siendo señalada a lo largo de la década de 1960 cuando la suscripción deja paso gradualmente a la venta callejera. La cita corresponde al número especial *Nueva Era Bodas de Oro*, p. 264. Véase Mondragón, Silvina: *Una discusión en torno a la modernidad. Diarios y lectores de Tandil en los 60'*; Tesis de Licenciatura; Tandil; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; 2003; p. 40.

⁷ A pesar de la ausencia de registros escritos, y de acuerdo a entrevistas a quienes integraban el cuerpo de periodistas del vespertino, los estudios coinciden en señalar que hacia fines de la década de 1950 Nueva Era imprimía 7000 ejemplares diarios frente a los 4000 de El Eco de Tandil, su principal competidor. Pasolini, Ricardo: *La utopía de Prometeo*; Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2006; p. 59. Mondragón, Silvina: *Una discusión en torno a la modernidad....*; pp. 31-32.

cooperativas agrícola-ganaderas⁸ y grandes compañías. Como resultará evidente, no se hallan espacios de publicidad oficial, ni del gobierno nacional y sus dependencias ni de los ámbitos provincial y municipal.

Inflación y bienestar: la larga carrera entre los precios y los salarios

Consecuente con la pertenencia político-partidaria de sus directivos, podemos observar la oposición sistemática de *Nueva Era* al peronismo reflejada en al menos tres aspectos: la divulgación de las tensiones y conflictos internos de esa fuerza y la omisión de cualquier manifestación de adhesión popular a la misma; la reflexión acerca del sentido y la revalorización del texto constitucional de 1853 así como la discusión respecto del valor del marco legal de una nación y la evaluación de cada medida gubernamental en términos de su dudosa legalidad y, fundamentalmente, el cuestionamiento de toda la política económica atendiendo a su irracionalidad, puerilidad, superficialidad y venalidad.

Con respecto a estos núcleos en los que se sustenta la oposición al peronismo, en el presente trabajo nos remitiremos específicamente a las críticas a la política económica, que -dado la sistematicidad y asiduidad con la que son planteadas- trasuntan los esfuerzos del vespertino por “esclarecer” a la ciudadanía a partir de informar a los “ingenuos” acerca de los aspectos irrealizados e irrealizables, a las contradicciones y exageraciones que permean la política de bienestar y el impulso de las obras públicas.

Este esfuerzo, que remite a una definida adhesión ideológica y partidaria, es explícitamente señalado en sus páginas como un elemento que ratifica el cumplimiento su misión: constituirse en un actor clave en la educación y representación del pueblo; erigiéndose en el “cuarto poder de la república” en circunstancias en que los demás espacios de representación se encuentran acallados o “basteados”.

En vistas a cumplir con esa misión, si la adhesión popular parece impermeable a una prédica ideológica o principista, *Nueva Era* arremeterá contra el peronismo a través de la temprana desmitificación de los beneficios alcanzados por los sectores trabajadores.

⁸ Si en lo que se refiere a los periodistas y colaboradores, a partir de la década de 1930 se incorporan figuras intelectuales extrapartidarias, en lo que hace a los espacios publicitarios se observa un claro predominio de adherentes y representantes de la Unión Cívica Radical. La complejización de la organización interna del diario así como la unificación de los sectores liberal-democráticos, expresada en la inclusión de representantes de la izquierda intelectual ha sido analizada por Ricardo Pasolini en diversos trabajos.

El gobierno nacional no es el único acusado de tomar decisiones que comprometen - si en lo inmediato o a largo plazo- el desarrollo económico, por el contrario, los cuestionamientos alcanzarán tanto a instancias municipales⁹ como provinciales.

En lo que se refiere específicamente a la ampliación del consumo, las notas se concentrarán en la escasez de productos básicos y la inflación de los precios y la serie de artilugios tramados desde las instancias de poder para “hacer de la necesidad virtud” al aumentar la oferta empobreciendo la calidad, como ocurre con el vino, o poniendo trabas a la producción de derivados -en este caso de la leche- para asegurar la satisfacción de la demanda del producto base.

El legislador radical señor Vitolo presentó a la Cámara de Diputados de la Nación (...) una minuta de pedido de informes sobre la disposición oficial que reduce el título alcohólico a los vinos a fin de conjurar la escasez del producto (...)¹⁰

En el mismo mes de junio de 1951, la escasez de leche brinda la oportunidad para que Nueva Era informe a la ciudadanía de la labor consciente de los representantes provinciales del radicalismo al transcribir la minuta de comunicación elevada por el diputado Francisco T. Contempone ante la disposición 3710 de la Dirección de abastecimiento- dependiente del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires- por la cual se establecían topes a la producción de derivados de la leche a los valores correspondientes al mes de mayo de ese año.

La reducción, que puede llamarse crisis en la producción de la leche adquiere, por momentos aspectos, realmente peligrosos, para la subsistencia del pueblo. No solo, es ya, sumamente caro ese producto, sino que es insuficiente y amenaza paralizarse por completo.

⁹ “Resoluciones contradictorias” -correspondiente a la edición del 22 de junio de 1951- da cuenta de la problemática planteada a los comercios e industrias de la ciudad de Buenos Aires, que si por una parte son instados a aumentar la producción y reducir los precios, por otra parte encuentran múltiples obstáculos administrativos que limitan el acceso al servicio eléctrico.

¹⁰ Entre el consumo que es incentivado por el gobierno el vespertino destaca el del vino, lo cual implica - de acuerdo al diputado nacional Vitolo - una '*defraudación colectiva al pueblo (...) propugnada desde el Estado que afecta el porvenir de la industria vitivinícola*'. “El aguamiento del vino”; *NE*, 9 de junio de 1951; p. 3.

Tratándose de un alimento indispensable, especialmente para la niñez, fácil es presumir lo que significa esta crisis, para la subsistencia del pueblo ¹¹

El señalamiento de abundancia o escasez de los productos de consumo familiar básico constituye un recurso habitual del diario para establecer el engaño y los límites de mejoría de la situación material de la población pregonada desde el gobierno. Otro recurso probatorio será la difusión de sus propios análisis estadísticos de la evolución de los precios desde el ascenso del peronismo a efectos de desmentir las cifras oficiales acerca de la inflación y de la relación entre precios y salarios.

El análisis del proceso inflacionario, se erige además en un elemento para cuestionar las disposiciones de los organismos del Estado los cuales -siempre de acuerdo al vespertino- tienden a minimizar la tendencia merced al recorte temporal seleccionado. De este modo, si la Síntesis Estadística Mensual del ministerio de Asuntos Técnicos efectúa un recorte que comprende el lapso 1944-1950, Nueva Era selecciona el período 1945 para, por una parte, reflejar los aumentos de precios del último semestre de 1950 y, por otra, reafirmar la continuidad del peronismo con las prácticas instauradas a partir del golpe militar de 1943:

...no se registra en esta información los precios correspondientes a épocas anteriores a 1944 cuando aún la revolución juniana no había ejercido su influencia sobre los costos de los artículos de primera necesidad.¹²

Si bien es extensa, dado el número de artículos considerados, hemos optado por transcribirla en su totalidad no sólo porque remite a la cuestión de los precios que está siendo considerada sino también porque ilustra acerca de los elementos que -según *Nueva Era*- componían la canasta básica:

Artículo de consumo	Precio en 1941 litro o kilo	Precio en 1946 litro o kilo	Precio en 1951 litro o kilo
Pan francés	0.28	0.40	0.75
Hueso con carne	0.15	0.35	0.85
Bifes	0.60	1.20	3.00

¹¹ “La elaboración de la leche. Perturbación en las fábricas”; *NE*, 23 de junio de 1951, p. 3

¹² “Los precios minoristas de artículos de consumo”, *NE*, 28 de junio de 1951, p. 3.

Artículo de consumo	Precio en 1941 litro o kilo	Precio en 1946 litro o kilo	Precio en 1951 litro o kilo
Puchero o asado	0.55	1.00	2.50
Carne de cerdo	1.10	2.00	4.00
Pierna de cordero	0.80	1.40	2.50
Aceite	0.90	1.00	3.10
Leche suelta	0.10	0.25	0.95
Manteca	1.20	2.50	6.00
Queso fresco	1.10	1.80	4.90
Huevos (frescos)	0.60	1.50	5.00
Papas	0.05	0.35	0.45
Batata	0.08	0.40	0.85
Arroz	0.50	0.90	2.30
Azúcar	0.35	0.47	1.85
Fideos	0.30	0.60	1.45
Garbanzos	0.70	1.15	5.00
Harina de trigo	0.20	0.30	0.55
Harina de maíz	0.10	0.30	0.70
Lentejas	0.35	0.65	2.30
porotos	0.40	0.70	1.20
Sal de cocina	0.05	0.10	0.20
Sémola	0.25	0.35	0.90
Té suelto	5.00	11.50	45.00
Café suelto molido	1.80	5.50	18.00
Vino común	0.35	0.80	2.50
Vinagre	0.20	0.50	1.30
Yerba mate	0.80	1.25	2.80
Carbón de leña	0.80	1.60	3.00
Jabón de lavar ropa	0.30	0.45	1.10
Término medio	0.65	1.30	4.15

Ampliando el período de análisis, *Nueva Era* podía señalar, fundamentadamente, el deterioro sufrido por el poder adquisitivo de los asalariados:

El análisis de estas cifras permite establecer que el costo de los artículos de consumo que hemos citado, ha sido aumentado en un 650% proporción de

mayor costo que no ha logrado igualar sueldo ni salario alguno, pues como hemos demostrado con cifras oficiales, el aumento mayor producido lo fue en los salarios de los empleados y obreros de la industria que alcanzó la cifra del 384%.¹³

Cabe destacar que las señales de alarma ante el empobrecimiento de la cantidad y calidad de diversos artículos así como el señalamiento del proceso inflacionario iban acompañadas por notas que hacían referencia a los perjuicios que el gobierno ocasionaba a los productores y empresarios en la medida en que eran éstos quienes -en última instancia- debían afrontar la imposición de nuevas o más onerosas cargas impositivas, el cumplimiento de aumentos salariales acordes a los convenios colectivos de trabajo y la satisfacción de un mercado ampliado.

Si durante el primer período presidencial, al cual nos estamos remitiendo, el cuestionamiento a las medidas económicas era un elemento nodal del discurso de *Nueva Era*, la insensatez de las mismas es resaltada con mayor crudeza un año antes del golpe de Estado que derrocaría a Perón:

Reunidos bajo la presidencia del ministro de Comercio Dr. Cafiero, se dio a conocer un comunicado en el que se expresa: 'fue considerado el reajuste que corresponde efectuar en el precio del azúcar con motivo de las mejoras otorgadas al personal obrero por los nuevos convenios colectivos de trabajo'.¹⁴

Tras citar el reconocimiento de Perón respecto a la inevitabilidad del aumento de precios como consecuencia de las mejoras otorgadas a instancias del gobierno, el diario interpela a los dirigentes sindicales:

Si estas claras manifestaciones del Jefe de Estado, no fueran suficientes para que los gremios adheridos a la CGT se convencieran de que las mejoras logradas las pagaría en definitiva el pueblo todo, debió servirles de elemento ilustrativo el proceso que las estadísticas oficiales registran en esta larga carrera iniciada entre los precios y los salarios en 1943, sin que estos últimos

¹³ Ídem 13.

¹⁴ “El asunto de los precios se pone turbio”; *NE*, 14 de septiembre de 1954, p. 3

hayan podido alcanzar a aquellos a pesar de los aparentes empujones de sucesivas mejoras en las retribuciones.¹⁵

De las mencionadas cifras oficiales se deducía que mientras los salarios pasaron de 100 a 585, el índice de costo de vida -también de base 100- pasó a 658, lo que implicaba más de un 12% en desmedro del poder adquisitivo de los trabajadores.

Al fundamentar su argumentación en cifras oficiales, en un contexto en el que tanto precios como salarios eran regulados por el Estado; *Nueva Era* supo capitalizar la información para demostrar lo paradójico -y según su entender, insostenible- de la política distributiva ejecutada por el peronismo.

A las notas dedicadas a los índices de precios y salarios, se suma un importante número de páginas dedicadas a denostar los fines proselitistas de la política de obras públicas -efectuada sin recursos que tornen viable su culminación con el solo objeto de “conjurar el peligro electoral de la desocupación”- así como el cercenamiento de la libertad de empresa -observable en la nacionalización de servicios y en las expropiaciones- señalando que dichas medidas se hallaban en las antípodas del desarrollo económico que se decía impulsar.

En los casos en que se denunciaba el desmanejo de la cosa pública, *Nueva Era* se permitía una mayor adjetivación del gobierno, titulando las notas con frases como la que hemos seleccionado para titular este trabajo – y que incluimos a título ilustrativo- y otras similares que remiten al cariz fabulador del Presidente y sus funcionarios.

Un verdadero despliegue de imaginación tendido sobre torrentes de promesas caracteriza la extraordinaria actividad proselitista del partido gobernante y de sus más conspicuas jerarquías escalafonadas en “la organización”. Unos días la opinión pública se despierta para informarse de que en la noche anterior se ha programado la construcción de una “fantástica ciudad encantada” o de un rascacielo hecho “galería” con sus jardines aéreos, sus auditoriums y sus mil maravillas y por la tarde asiste a la inauguración simbólica del verano proyecto que no costará un sólo centavo; otro día amanece mareado de asombro al informarse que se han adquirido los ferrocarriles, los teléfonos, las aerolíneas, la marina mercante, el gas y otras baratijas sin tener un solo centavo y sin dejar una sola deuda.

¹⁵ Ídem 14.

Todo este despliegue de imaginación, sirve a perfeccionados designios de proselitismo político, o de afianzamiento del “credo”, entre los inocentes que creen en los milagros del nuevo Dios que ha venido a repetir en tierras argentinas la bíblica multiplicación del pan y los peces!!

Pero estas pequeñas fantasías y promesas lugareñas tienen solo la relativa magnitud que corresponde a la posición jerárquica de sus autores colocados al pie del escalafón. En los grados más elevados corresponde una mayor magnitud imaginativa y con ella una más grande fantasía....¹⁶

A modo de conclusión

Para un medio periodístico que se inscribía en la tradición liberal y que actuaba como instrumento propagandístico de uno de los prohombres del radicalismo local resultaban agraviantes tanto la figura del Presidente de la nación como todos los mecanismos de acumulación de poder a los que éste recurría.

Consecuente con los ideales y principios sostenidos a lo largo de varias décadas de trayectoria, un amplio porcentaje de las líneas de *Nueva Era* estuvo dedicado a cuestionar toda la ingeniería del peronismo ya fuera en cuanto a las políticas de Estado y la redefinición de sus vínculos con la sociedad como a lo concerniente a la organización partidaria y gremial que no hacían más que confirmar las predicciones del espectro opositor del año 1945.

Este claro posicionamiento que nosotros sólo hemos recuperado parcialmente en lo que hace a la política distributiva al atender a la relación entre precios y salarios y a la escalada inflacionaria durante el primer período presidencial, de todas maneras no redundó en una respuesta oficial que implicara su silenciamiento, tal y como aconteciera con su principal competidor del campo periodístico local.¹⁷

¹⁶ Los titulares no escatiman el uso términos como *promesas, fantasías y espejismos*. “Puja de fantasías y de promesas” corresponde a la edición del 16 de junio de 1951.

¹⁷ El matutino *El Eco de Tandil* -también de extracción radical- es clausurado por motivos políticos durante breves períodos desde 1944 hasta que en agosto de 1954 se establece una sanción que implica el cese de su circulación hasta el triunfo del golpe de los “libertadores”. Bruschi, Valeria y Pasolini, Ricardo (2007): “La prensa liberal y la prensa católica en Tandil durante los gobiernos peronistas, 1946-1955”, en Da Orden, María Liliana y Melon Pirro Julio César (comp.): *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*; Rosario, Prohistoria Ediciones.

Nueva Era constituye un ejemplo de los modos en que el periodismo definido por los intereses comerciales no deja de asumir posiciones políticas arraigadas en su origen “faccioso” tal como ha sido mostrado para los grandes diarios nacionales como *Crítica* y *La Nación*. Por otra parte, ejemplifica un caso de local de un diario que -al contrario de sus colegas *El Eco de Tandil* y el marplatense *El Trabajo*¹⁸ logra combinar exitosamente la estrategia de modernización y expansión comercial con la actuación (poco menos que explícita) como órganos de difusión partidarios a lo largo del primer peronismo, al que se opuso recurriendo a sus propias cifras y palabras... “*obrar más que hablar, lograr más que prometer*”.¹⁹

¹⁸ Da Orden, María Liliana: “La empresa periodística como estrategia partidaria del socialismo: el diario *El Trabajo* de Mar del Plata, 1946-1951”. En Da Orden, M.L.-Melon Pirro, J.C. (comp.): *Prensa y peronismo...*

¹⁹ *NE*, 29 de junio de 1951.

Referencias bibliográficas:

Barrientos, José P. y Pérez, Daniel (1975): Historia del periodismo en Tandil, Grafitan, Tandil.

Bruschi, Valeria y Gallo, Paola (2002) “Iglesia, Estado y sociedad civil durante los gobiernos peronistas. Tandil, 1945-1955”, Tesis de Licenciatura; Tandil; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

(2006): “*La Revista* y la búsqueda de la hegemonía católica en Tandil durante los gobiernos peronistas, 1945-1955” en Jornadas “*La política en Buenos Aires. Siglo XX.*” Buenos Aires, CEHP; Universidad de San Martín.

Bruschi, Valeria y Pasolini, Ricardo (2007): “La prensa liberal y la prensa católica en Tandil durante los gobiernos peronistas, 1946-1955”, en Da Orden, María Liliana y Melon Pirro Julio César (comp.): *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*; Rosario, Prohistoria Ediciones, pp.145-167.

Da Orden, María Liliana: “La empresa periodística como estrategia partidaria del socialismo: el diario *El Trabajo* de Mar del Plata, 1946-1951”, en Da Orden, María Liliana y Melon Pirro Julio César (comp.): *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*; Rosario, Prohistoria Ediciones, pp. 99-119.

Mondragón, Silvina (2003): *Una discusión en torno a la modernidad. Diarios y lectores de Tandil en los 60'*, Tesis de Licenciatura, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Pasolini, Ricardo (2006): *La utopía de Prometeo*, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.